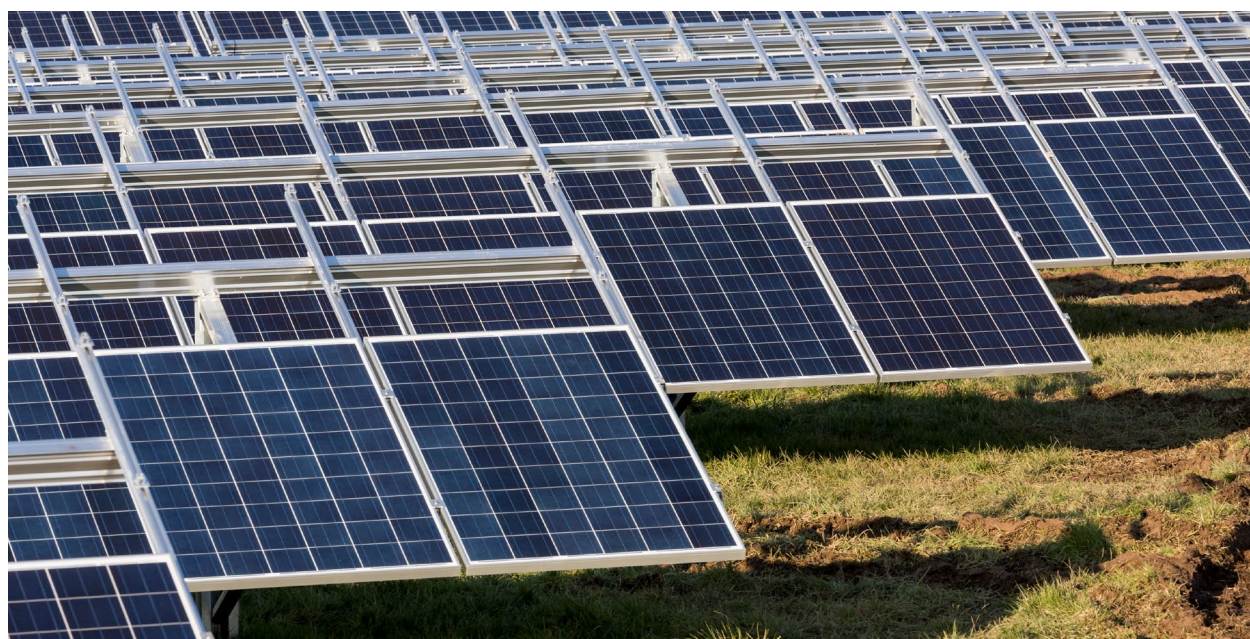


Reportes de sustentabilidad en una sociedad que avanza



Marzo 2014



Acompañando la práctica de Reportar

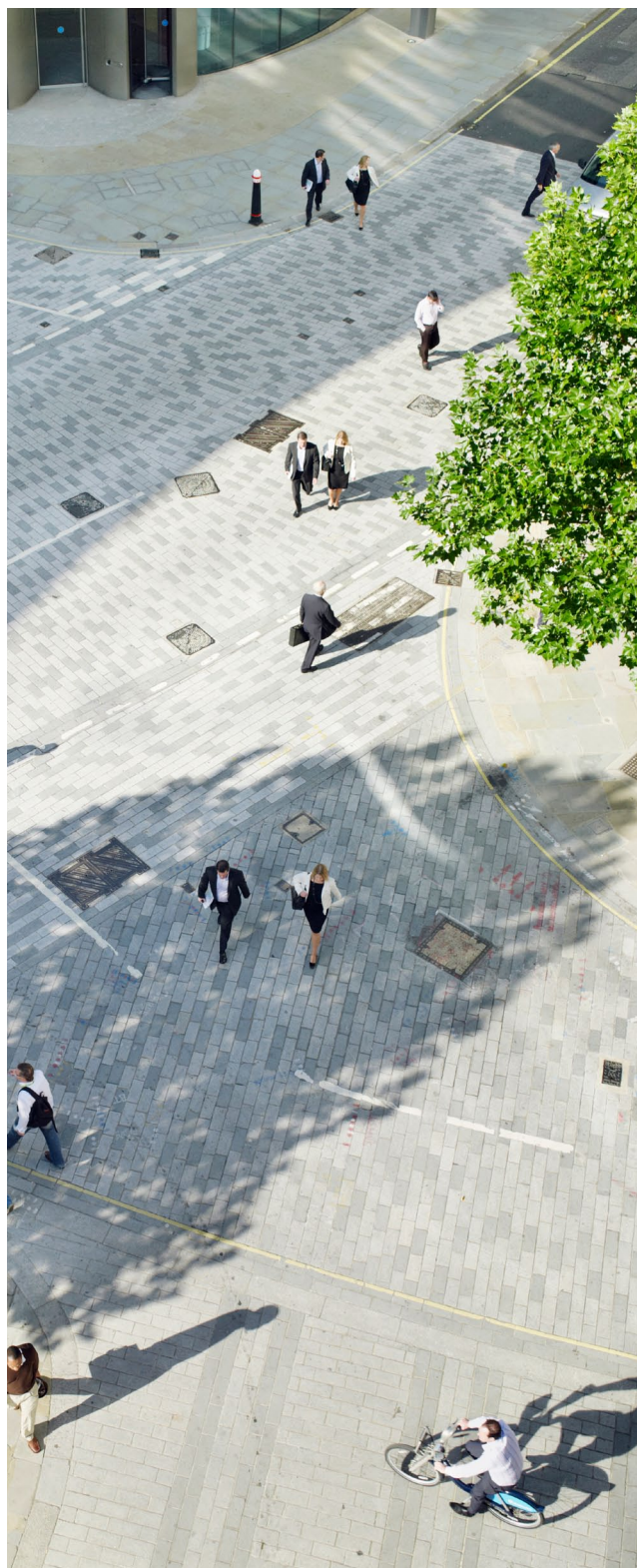


Desde comienzos del 2000, cuando iniciaban los primeros ejercicios de cuenta pública voluntaria sobre información no financiera en el país, el área de Sustentabilidad y Cambio Climático de PwC Chile, ha sido un observador activo de un mercado en plena evolución.

Entendiendo que para poder avanzar en el camino de la transparencia y la sustentabilidad, es necesario retroalimentarse de las opiniones de los grupos de interés, autoevaluarse y replicar casos de éxito, desde 2005, PwC Chile ha desarrollado una serie de estudios como una radiografía de la práctica de reportar, rescatando las principales características de las organizaciones que realizan memorias, las metodologías utilizadas, las tendencias de información, y los retos más importantes a futuro.

Con el primer estudio “Memorias Financieras en Chile 2001-2004” (2005) se evaluó la presencia de temas de sustentabilidad en las memorias anuales, detectando ya por entonces, los primeros ejemplos de comunicaciones no financieras, como información adicional y útil para la toma de decisiones de los inversionistas.

El siguiente trabajo, “Reportes de Sustentabilidad en Chile” (2008) se centró en la evaluación de los reportes de sustentabilidad, en el intervalo 2006-2007, cuando la práctica de reportar ya se encontraba más avanzada en el país. En este ejercicio, el foco estuvo en determinar la relevancia de los reportes para la gestión de las compañías y la utilización de la metodología de Global Reporting Initiative (GRI).

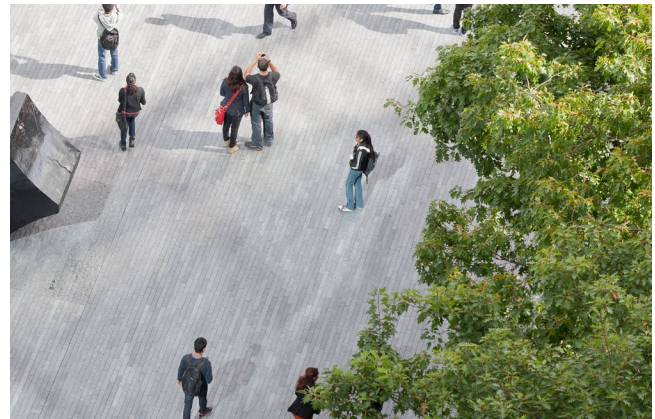


Con el tercer estudio “Traspasando las fronteras del reporte tradicional: Reporte de información financiera y no financiera en Chile” (2011) se ahondó, tras una década de reporte, en la evolución de la práctica tanto para la información financiera como no financiera, con vistas a la futura generalización del Reporte Integrado.

Este nuevo estudio “Reportes de sustentabilidad en una sociedad que avanza” aparece en un contexto distinto, probablemente en medio de un cambio de paradigma social, donde las organizaciones civiles han tomado un rol relevante en el contexto político y económico, que van más allá de las fronteras. Hoy las organizaciones de todo tipo, reconocen que su éxito no solo se mide con sus ventas o utilidades; el concepto de valor compartido ha ido permeando las distintas esferas de la sociedad y cada vez son más quienes reclaman empresas responsables, que se hagan cargo de sus impactos económicos, ambientales y sociales, logrando beneficios tanto para las propias organizaciones como para la sociedad en su conjunto.

Los grupos de interés, transversalmente, son cada vez más exigentes en sus demandas de información, comenzando por los propios dueños, accionistas, inversionistas, las autoridades regulatorias e inclusive las asociaciones de trabajadores o comunitarias.

Grupos más informados y conectados a través de redes sociales, hoy demandan información sobre las estrategias de las organizaciones, conocer sus valores y principios, conocer y entender cómo pueden aportar a la sociedad y a sus vidas, y cómo las



empresas podrían impactarlos. Hoy no solo importa lo que sucede dentro de los límites de la organización; importan los impactos producidos en toda la cadena de valor.

En este escenario, el relacionamiento con los grupos interesados, se torna cada vez más importante y muchas organizaciones así lo han entendido. El crecimiento constante en la práctica de reporte, la búsqueda de aseguramiento externo, la incorporación de nuevas industrias, como por ejemplo las organizaciones no gubernamentales o universidades, son el reflejo de cambios que han asumido como prácticas regulares aquellos que actualmente rinden cuentas en las organizaciones.

Se observan adicionalmente, cambios en los enfoques de los mismos reportes, incorporando de manera más activa a los grupos de interés en la selección de los temas a reportar; utilizando estas publicaciones para entregar información relevante sobre sus principales retos y desafíos, más que como meros recursos publicitarios; aprovechando cada vez más su potencial de herramientas de gestión para identificar brechas, tomar medidas y monitorearlas; y publicando sus reportes a través de medios y plataformas innovadoras.

En el futuro ya se vislumbran los próximos desafíos, como la incorporación de nuevas guías metodológicas, la creación de índices de sustentabilidad, mayor cantidad de fondos de inversión sustentables y el creciente empoderamiento de la sociedad civil a la hora de otorgar licencia social para operar. Como sociedad, las empresas chilenas tienen el desafío de gestionar de manera responsable sus negocios, socializando información clave para sus partes interesadas, y como sociedad el desafío es informarse y hacer uso de estas herramientas.

Esperamos que este documento sea de utilidad para entender el pasado y presente de la práctica de reportar, contribuyendo a visualizar el futuro de la preparación y comunicación de información no financiera en el país. Para los elaboradores de reportes de sustentabilidad, aspiramos a que se transforme en una herramienta de consulta, que permita entender las tendencias y replicar mejores prácticas, y para los lectores, que el documento sea capaz de motivarlos a hacer uso de estas valiosas herramientas de comunicación y oriente una lectura crítica e informada de los mismos.



Acerca de este estudio

Objetivos

El principal objetivo de este estudio, fue la realización de un diagnóstico de las principales tendencias (avances y retrocesos) en la práctica de elaboración de reportes de sustentabilidad de las organizaciones que operan en Chile.

Adicionalmente y a través, tanto del análisis de los datos recopilados como de la información presentada en los estudios precedentes, se buscó:

- Analizar cuantitativamente la evolución de la elaboración de reportes de sustentabilidad en Chile.
- Identificar los principales aciertos y potenciales oportunidades de mejora en la práctica de elaboración de reportes.
- Determinar el nivel de utilización de la metodología GRI ¹ y su grado de aplicación en los reportes de sustentabilidad confeccionados en el territorio.
- Evaluar el grado de preparación de los actuales reportes, respecto a algunos de los retos que se vislumbran a futuro, tales como la nueva versión de la metodología GRI (G4) o la integración con otros tipos de reportes corporativos.

No es objeto de este estudio calificar la gestión social, ambiental y económica de las organizaciones que reportan, ni tampoco la calidad de la información contenida, su presentación gráfica, ni el estilo de redacción de los contenidos.

¹ GRI: Global Reporting Initiative (www.globalreporting.org).



Alcance

Para la realización de este estudio se consideraron todos los reportes de sustentabilidad referidos a la gestión del año 2011, y publicados en Chile hasta el 31 de junio de 2013, que llegaron a nuestro conocimiento y a los que pudimos acceder a través de medios públicos.

Para la elaboración del listado de reportes, se consideró primeramente la base de datos de PwC Chile de Reportes de Sustentabilidad². Dicho inventario fue contrastado a efectos de corroborar su completitud, con los listados encontrados en las siguientes fuentes:

- Empresas que conformaban el IPSA³ de la Bolsa de Comercio de Santiago al cierre del año 2011.
- Compañías constituidas en Chile y que se encontraban listadas en la SEC⁴ de EE.UU. a diciembre de 2012.
- Compañías constituidas en Chile, que cotizaban en la bolsa de Valores de Londres a diciembre de 2012⁵.
- Organizaciones incluídas en la base de datos de GRI a junio de 2013 (constituidas en Chile)⁶.
- Organizaciones participantes en el Premio Reporte de Sustentabilidad 2012 de Acción RSE⁷.

Se consideraron como parte del universo, aquellos documentos publicados en Chile, aunque los mismos consoliden información de otros países del continente, siempre y cuando la información respecto de los impactos generados en el país, estuviera desglosada y clara.

La multiplicidad de fuentes empleadas y la no discriminación de organizaciones en función de la plataforma elegida para la difusión del reporte, garantizan la representatividad del universo empleado.

El listado completo de las compañías incluidas en el estudio se encuentra recogido en el Anexo I.

² Base de datos elaborada por el equipo de Sustentabilidad y Cambio Climático de PwC Chile, que se alimenta diariamente con aquellos reportes de los que se tienen constancia a través de fuentes múltiples.

³ Bolsa de Comercio de Santiago: www.bolsadesantiago.com

⁴ U.S. Securities and Exchange Commission (SEC): (Agencia del gobierno de EE.UU. encargada de regular los mercados financieros y velar por el cumplimiento de la legislación del mercado de valores).

⁵ London Stock Exchange: Bolsa de Valores de Londres - www.londonstockexchange.com

⁶ GRI Disclosure Database: www.globalreporting.org/reporting/report-services/sustainability-disclosure-database/Pages/default.aspx

⁷ Acción RSE: www.accionrse.cl



Metodología del estudio

La metodología empleada para la realización de esta investigación, se basó en tres criterios:

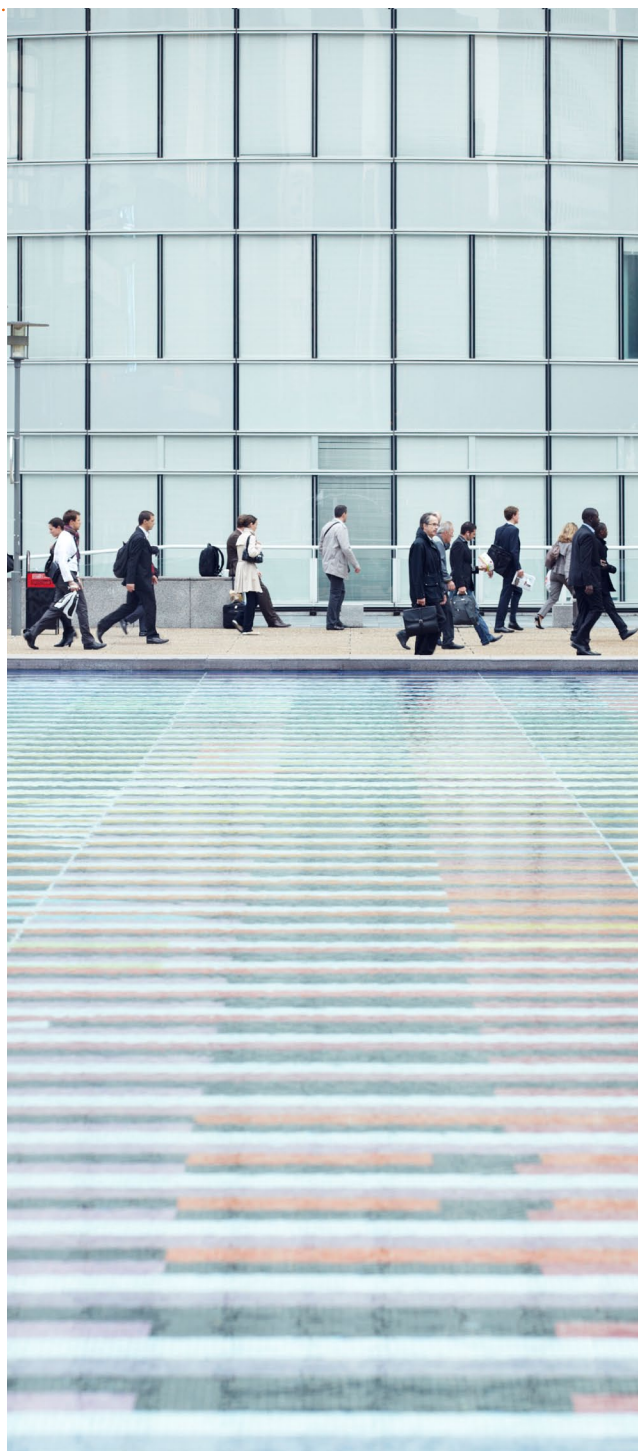
- **Exhaustividad:** Buscar la mayor cantidad de reportes desde múltiples fuentes y profundizar en el análisis de los mismos;
- **Comparabilidad:** Observar las principales tendencias, evolución y cambios acontecidos desde la última publicación;
- **Accesibilidad:** Considerar en el análisis solamente aquellos reportes que han adquirido carácter público.

El estudio se llevó a cabo considerando cuatro etapas:

Definición del alcance: Se consideraron todos los reportes de sustentabilidad referidos al año 2011, publicados en Chile.

Recopilación de los reportes y conformación del universo muestral: A partir de la consulta combinada de las fuentes anteriormente señaladas.

Definición de la pauta de evaluación: Se preparó una pauta de evaluación con cuatro ámbitos de análisis, siendo el primero la descripción de las organizaciones incluidas en el estudio, diferenciándolas según la naturaleza de su propiedad, tamaño y sector productivo, entre otros factores.





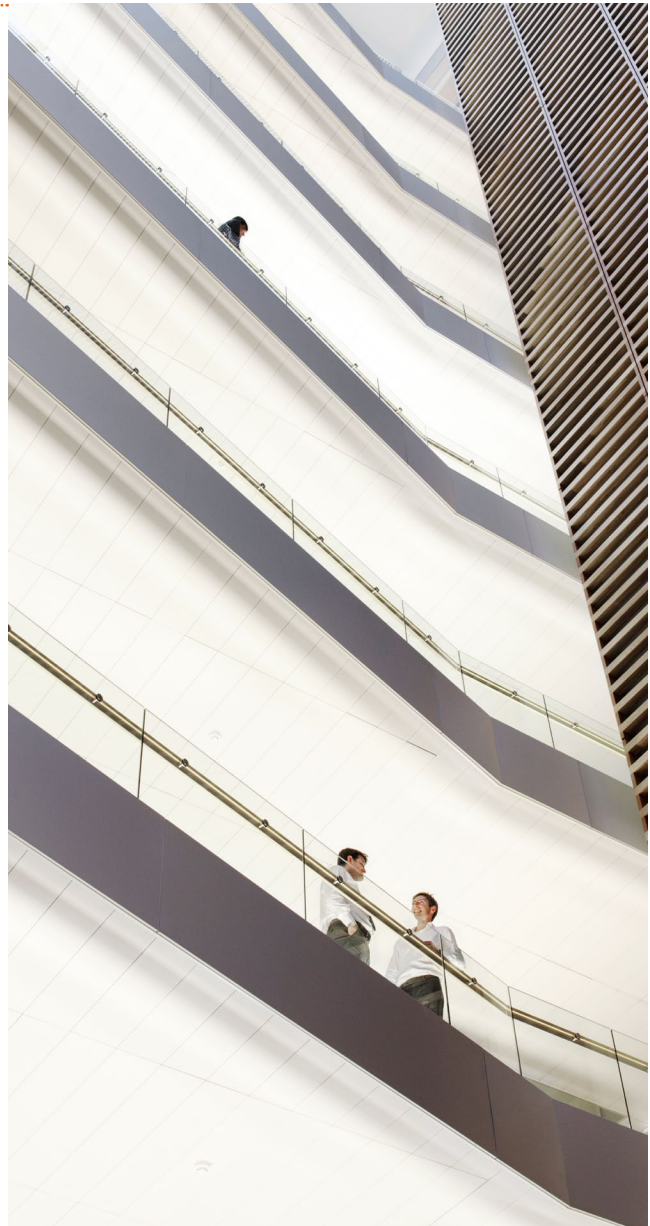
Luego se consideraron características generales y de formato de los reportes incluidos, tales como la metodología utilizada, la verificación externa, la inclusión de estándares complementarios, así como la forma de presentación y divulgación de los documentos.

En tercer lugar, se evaluó la adecuación de la información reportada con determinados principios de la metodología GRI, como la definición de temas materiales, la inclusión de grupos de interés, la cobertura, el equilibrio, la comparabilidad, y la precisión.

Finalmente, se analizó la brecha existente entre la información reportada en la actualidad, con miras a la utilización de la metodología de GRI en su versión G4.

Análisis de los datos: En base a la información recopilada, se estudiaron las principales tendencias, comparándolas con la situación internacional y estudios anteriores.

Elaboración del documento final: El informe incluye los resultados, conclusiones y una perspectiva de los principales espacios de mejora, en consideración a los cambios en la práctica de reporte, las tendencias internacionales y las nuevas metodologías.



Como resultado de los pasos anteriormente mencionados, se obtuvo un total de 77 reportes de sustentabilidad publicados en el territorio chileno, por parte de organizaciones de diversa índole, asociado con su desempeño 2011.



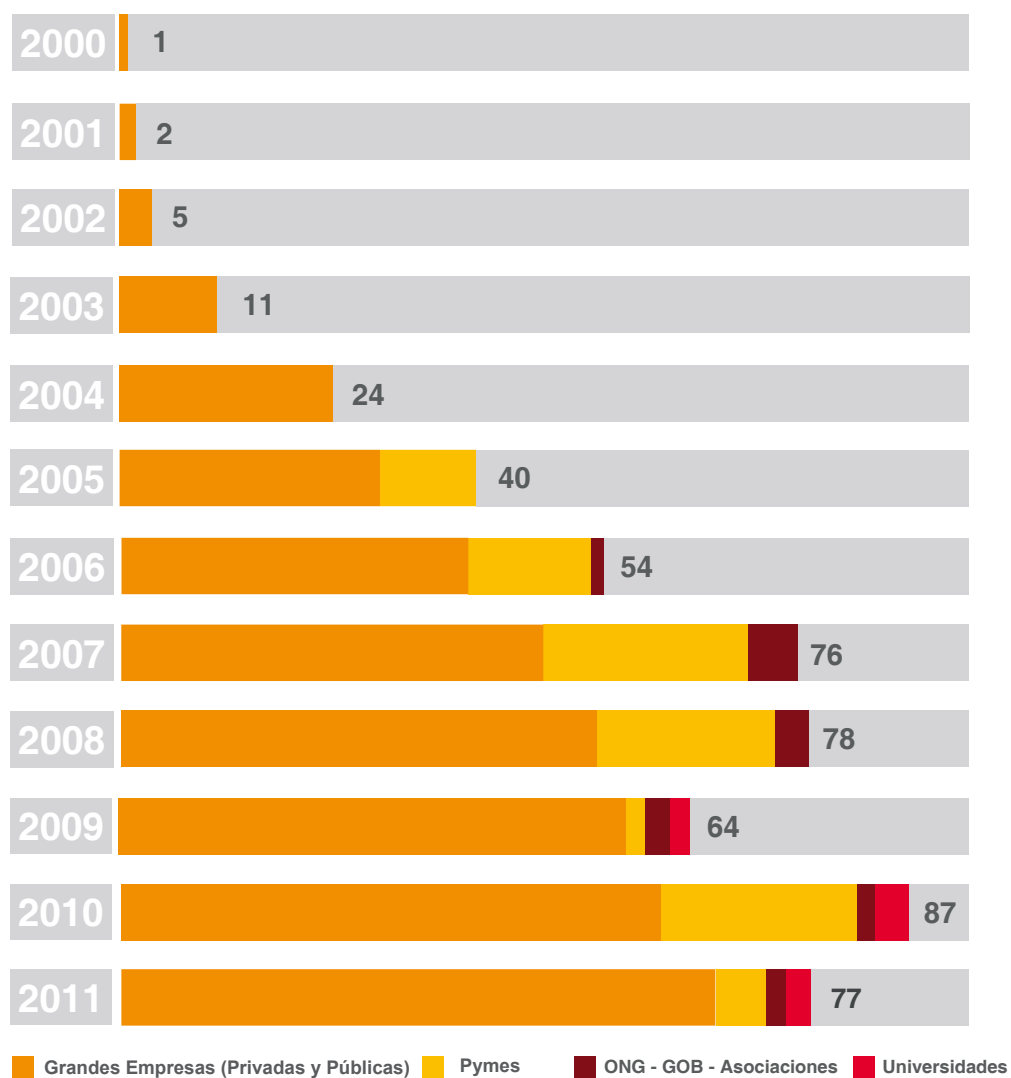
Evolución de los Reportes de Sustentabilidad en Chile

La actividad de reportar en el país, ha mantenido un crecimiento constante desde la publicación del primer reporte de sustentabilidad en 2001, donde la empresa minera del Estado de Chile Codelco, fue pionera en publicar su informe del año 2000. Al año siguiente, se sumó la industria forestal, con el reporte del Grupo Nueva, y posteriormente, se unieron Masisa y Shell. Ya en el cuarto año, aparecieron nuevos reportes de organizaciones de otros sectores como son los del cuidado de la Salud y Seguridad y del sector industrial, y a partir del año siguiente, comenzó a ampliarse el universo, comprendiendo hoy en día, prácticamente todo tipo de entidades, tales como organizaciones sin fines de lucro, instituciones académicas, pequeñas y medianas empresas y grandes organizaciones.

Si bien la tendencia de reportar por parte de las grandes compañías continúa en alza, la cantidad absoluta de publicaciones de la gestión 2011, se redujo en un 10% en relación al año anterior (2010), producto del recorte en la cantidad de reportes publicados por las pymes, que no han podido mantener una constancia en la práctica de reportar. Sin embargo, al aislar el efecto de las pymes, la evolución ha sido positiva, duplicándose el número de reportes, desde el año 2005 a la fecha.



Cantidad de reportes de sustentabilidad en Chile por tipo de organización

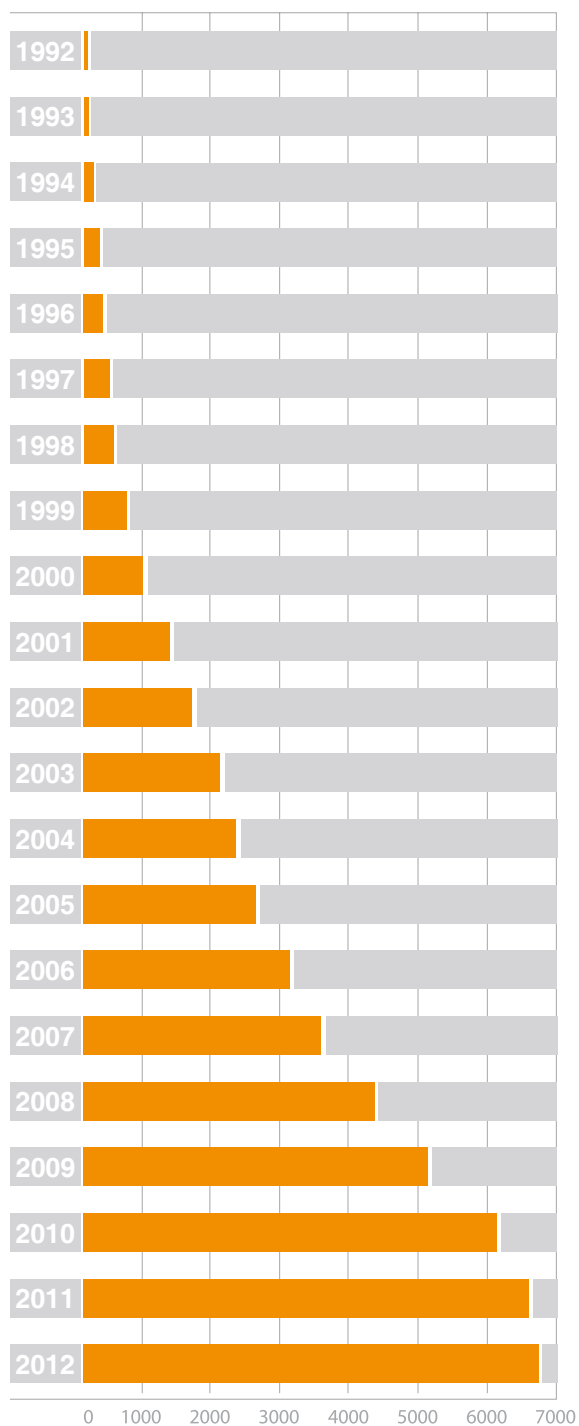


NOTAS:

1. Estudio elaborado por PricewaterhouseCoopers con información disponible al 31 de junio de 2013.
2. Los reportes corresponden al año de gestión, no al de publicación.



Cantidad de Reportes de Sustentabilidad publicados a nivel internacional



El aumento constante de la cantidad de reportes en Chile, se condice con el crecimiento también mantenido a nivel internacional, que en los últimos años supera las 6500 publicaciones.



Fuente: Corporate Register – CRPerspectives 2013, noviembre 2013.



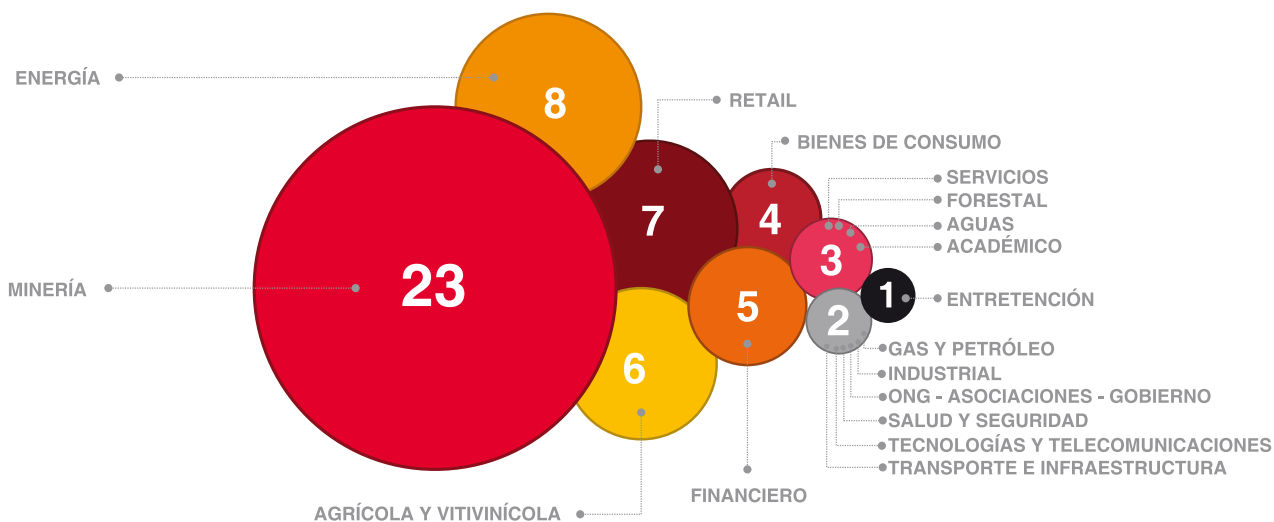
De acuerdo a la industria

Al momento de observar, a qué industrias pertenecen los reportes publicados, encontramos que mientras que en Chile la industria minera encabezaba la lista, a nivel global, lo hacía la industria financiera, quedando minería referido al quinto lugar. En ambos casos, la industria de la energía, fue la segunda en cantidad de reportes publicados.

Para la gestión 2011, el 30% de las publicaciones nacionales, correspondían a reportes de sustentabilidad de empresas mineras. Al encontrarse en el centro de las miradas tanto de los distintos entes reguladores, como de la comunidad, ONGs y otras empresas relacionadas, el reporte surge como una herramienta valiosa al momento de hacer público su desempeño, considerando además, que por sus naturalezas jurídicas, en la mayoría de los casos, éstas no tienen obligación de publicar memorias financieras.



Clasificación por industria en Chile



De los reportes publicados en 2011 el 86% correspondían a grandes empresas. Un pequeño porcentaje correspondiente a pymes (8%) y el 6% restante a organizaciones sin fines de lucro (como fundaciones) y a organismos del Estado, y a universidades, que también se fueron incorporando a la práctica de reportar.



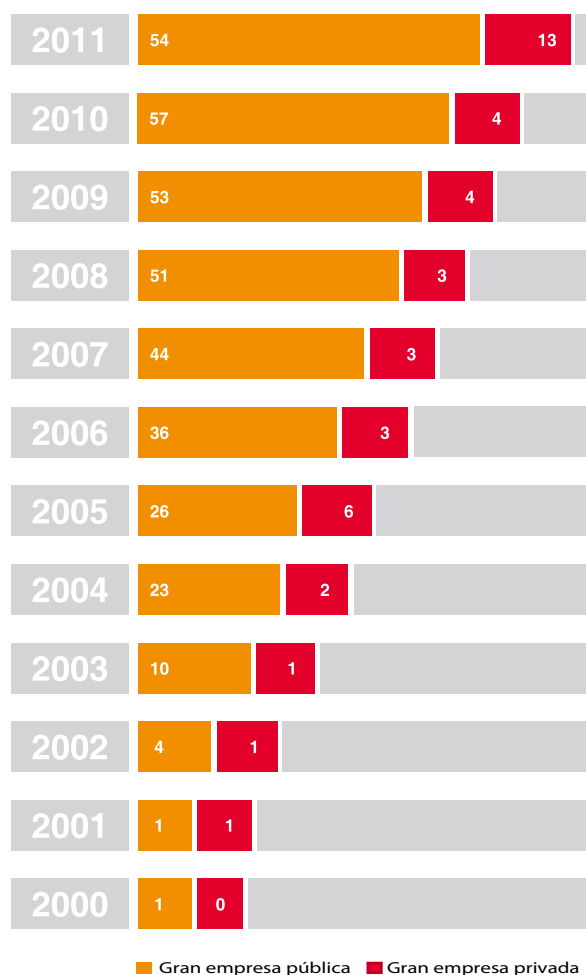
De acuerdo a la naturaleza de su propiedad y tamaño

Ya en los primeros ejercicios de reportar en Chile, la mayoría de las publicaciones fueron realizadas por parte de grandes empresas, principalmente privadas, que en 2011, representaron el 69% del total.

Las grandes empresas públicas, por su parte, produjeron el 17% de los informes del país, porcentaje que está fuertemente influenciado por Codelco, que a través de sus operaciones realizó ese año nueve de los 13 reportes de esta categoría. Cabe destacar, que excluyendo a Codelco, son pocas las compañías del Estado que han tomado el compromiso, hasta hoy voluntario, de reportar. No obstante, empresas como Enap y Banco Estado, comenzaron con esta práctica en 2004 y 2005 respectivamente, manteniéndose constantes en la elaboración de reportes hasta la fecha.



Evolución de cantidad de reportes de grandes empresas en el país





En el año 2006, surgieron los primeros reportes de sustentabilidad de empresas de menor tamaño, de la mano del proyecto “Adopción de la Responsabilidad Social en Pequeñas y Medianas empresas en Chile”, desarrollado con el apoyo financiero de un proyecto FOMIN/BID y CORFO.

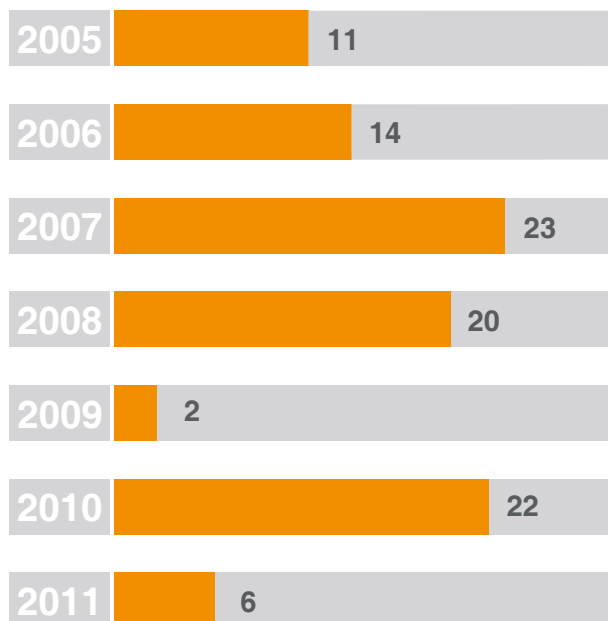
Esta iniciativa, que se llevó a cabo desde el año 2004 y que finalizó en diciembre de 2009, fue incorporando progresivamente a una serie de compañías frutícolas, vitivinícolas, manufactureras, de comercio y de servicios a la minería, a la práctica de reportar, las cuales para su gestión 2007, alcanzaron su máximo histórico. Sin embargo, dichas organizaciones no lograron incorporar el reporte de sustentabilidad a sus prácticas constantes de gestión y rendición de cuentas, y en su mayoría, dejaron de reportar una vez concluido el programa.

Los reportes de Sustentabilidad tienen beneficios directos asociados a la sistematización de la información y medición de resultados e impactos, lo cual incentiva una cultura de mejoramiento continuo, no obstante, parece ser, que los costos asociados y la necesidad de solucionar contingencias diarias, han pesado más que los beneficios que presenta reportar, puesto que para la gestión 2011, los reportes de las pymes representaron solo el 8% del total de las publicaciones.

Sin tomar en consideración el tamaño y solamente considerando la naturaleza de su propiedad, el 79% de los reportes publicados en Chile, respecto de la gestión 2011, correspondió a organizaciones del sector privado y el 21% restante a organizaciones del ámbito público.



Evolución en la cantidad de reportes de las pymes en el país





De acuerdo al sector económico: Tendencia en ONG - entidades de gobierno, asociaciones y universidades

Las primeras organizaciones sin fines de lucro en reportar aparecieron en 2008, cuando se publicaron 6 reportes de los cuales sólo 4 se mantuvieron para el año siguiente, y en 2011 alcanzaron el 3% del total de reportes publicados en el país.

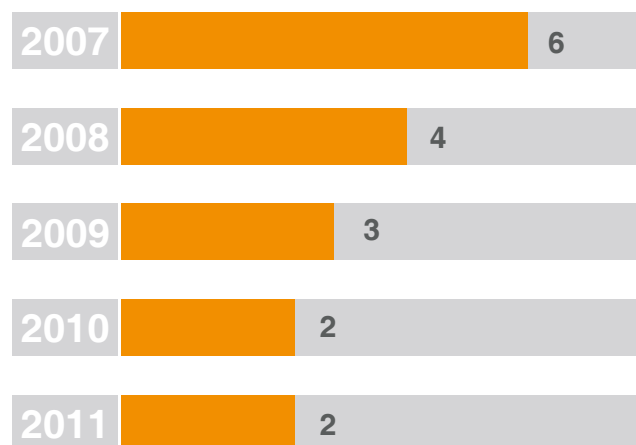
Por su parte, en relación a las universidades, hasta el momento, cinco han publicado reportes de sustentabilidad. De estas, cuatro pertenecen al Consejo de Rectores, y la quinta, se encuentra adscrita al proceso de admisión. Para la gestión 2011, se dieron a conocer solamente tres reportes de este sector.

Cabe destacar, no obstante, que aunque no existe suplemento sectorial para la academia, más de la mitad reportó utilizando la guía GRI, lo cual, presenta un desafío extra para el sector académico, ya que por su naturaleza, cuenta con una gran cantidad de aspectos de gestión particulares, que no se encuentran previstos en la guía mencionada.

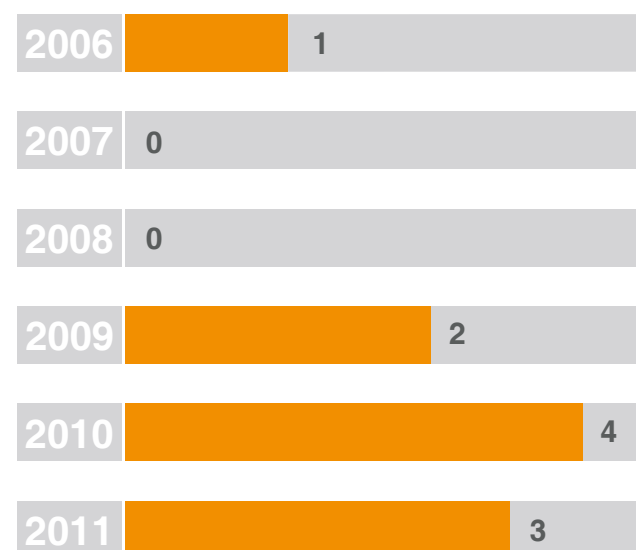
Se incluyen en esta categoría a las ONGs, asociaciones gremiales o similares y entidades de gobierno (no empresas).



Cantidad de ONG - entidades de gobierno y asociaciones que reportan en Chile



Cantidad de universidades que reportan en Chile





Empresas del Ipsa

El 33% de las 40 compañías pertenecientes al índice IPSA⁸ 2011 de la Bolsa de Comercio de Santiago, que reúne a los valores más líquidos de las empresas que cotizan en la bolsa chilena, presentaron reportes de sustentabilidad del 2011. Este porcentaje se compuso principalmente por empresas del sector de energía, donde cuatro de las cinco que estaban presentes en el IPSA, tenían informes ese año; seguido por la industria forestal, donde las dos compañías del IPSA de este sector reportaron; y en tercer lugar, por la industria financiera, donde de las cuatro empresas seleccionadas para el índice, dos presentaron informe.

Primer reporte

En el período bajo análisis, 13 organizaciones publicaron por primera vez un reporte de sustentabilidad. Sin embargo, cabe destacar que ocho de estos reportes correspondieron a las operaciones de Codelco, que por primer año presentaron un documento propio para cada una de sus divisiones. Asimismo, 24 empresas dejaron de reportar en este período, lo que se explica en un 70% por el abandono masivo de la práctica de parte de las viñas que estaban participando del proyecto de FOMIN/BID y CORFO antes mencionado.

Principales variaciones por sector económico

Al observar el comportamiento por industria, comparando la realidad a la fecha de este estudio, con los anteriormente realizados (en 2007 y 2009), destacan cambios significativos en la práctica de reportar de la industria minera y vitivinícola. En el primer caso, si bien desde 2007 se han incorporado nuevos reportes, la explicación responde a la decisión de Codelco de reportar a nivel de cada operación. Por su parte, en la industria vitivinícola, la notable disminución se explica por el término del proyecto “Adopción de la Responsabilidad Social en Pequeñas y Medianas empresas en Chile”.

Cantidad de Reportes

Sector industrial	2007	2009	2011
Minería	13	14	23
Agrícola y vitivinícola	11	1	6

También se observaron cambios en las empresas de energía y retail, donde si bien, estos son moderados en términos absolutos, son importantes en términos porcentuales. La industria energética es la segunda industria que más reporta y ha crecido desde 2007 un 60%, mientras que la industria del retail en 2011, aumentó en más del doble la cantidad de reportes publicados.

Cantidad de Reportes

Sector industrial	2007	2009	2011
Energía	5	7	8
Retail	3	4	7

⁸ Índice de Precio Selectivo de Acciones, principal indicador de la Bolsa de Comercio de Santiago.

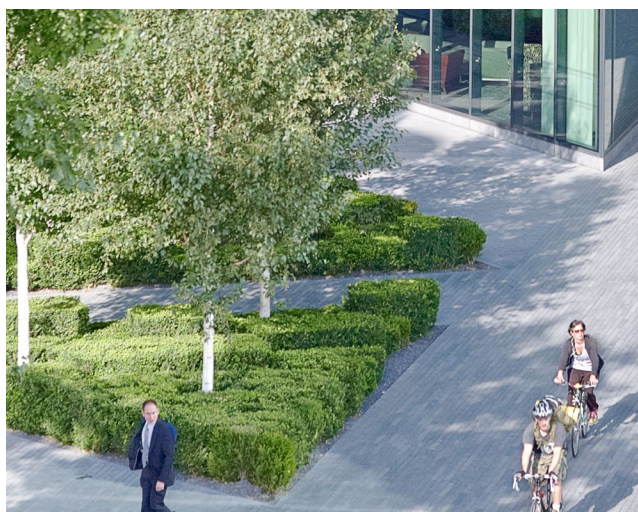
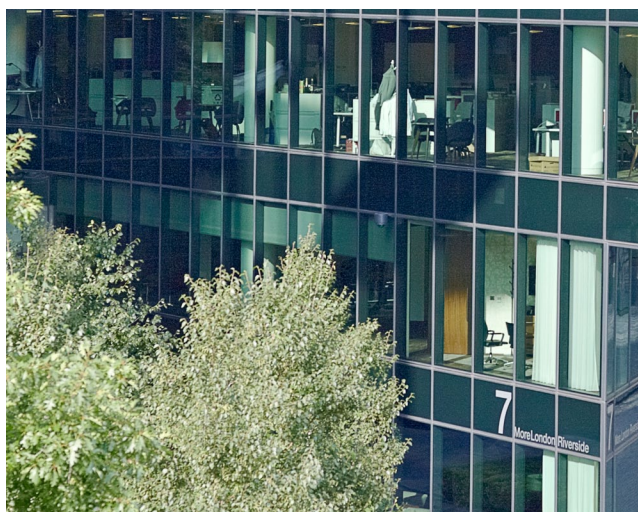
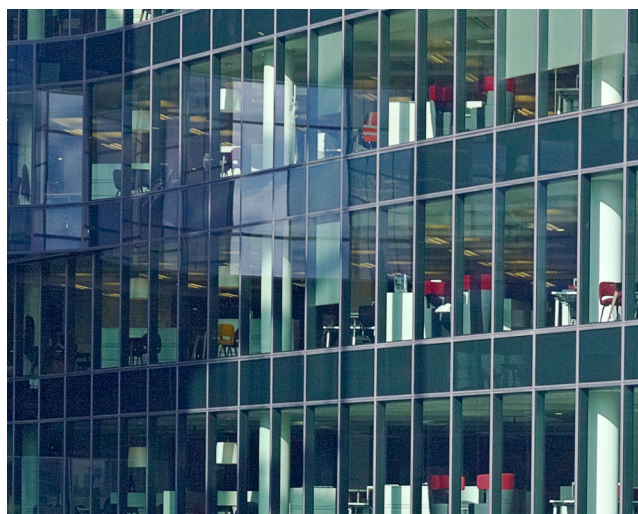


Reportes de sustentabilidad y financieros en documento único

Atendiendo a la importancia de contar con información tanto financiera, como económica, social y ambiental para tomar decisiones con respecto a una organización, algunas instituciones optaron por presentar en un sólo documento, su memoria financiera y su reporte de sustentabilidad.

La legislación chilena, obliga a las empresas mineras a presentar estados financieros auditados ante la Superintendencia de Valores y Seguros, y a las Sociedades Anónimas abiertas a publicar memorias financieras.

Posiblemente, dados estos requerimientos y los costos que implica la elaboración de cada uno de estos documentos, tanto en contratación de servicios como en recursos humanos y tiempo, en el período en estudio se presentaron cuatro reportes realizados de acuerdo a la metodología GRI unidos en un documento único, junto a su memoria financiera. Dos de ellos pertenecientes a la industria minera, uno a la forestal y el otro al retail.





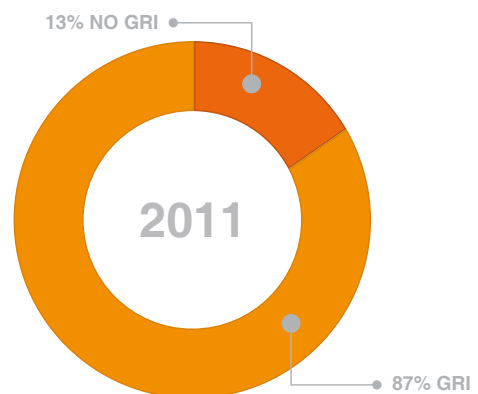
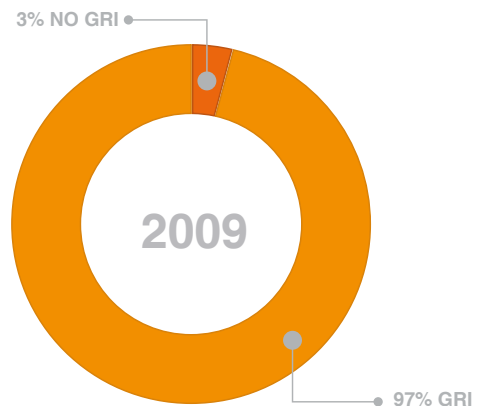
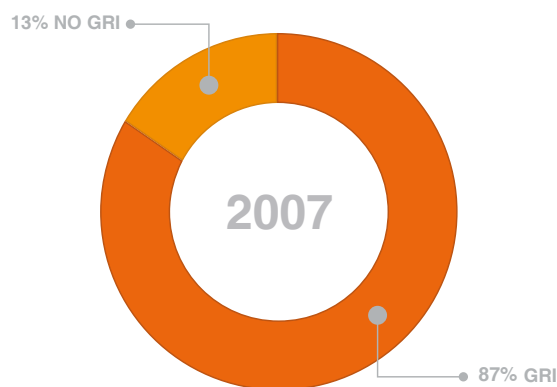
¿Cómo son los reportes de sustentabilidad en Chile?

Estándar GRI

Global Reporting Initiative, organización dedicada a desarrollar guías para la elaboración de reportes de sustentabilidad aplicables a todo tipo de organización, ha desarrollado el estándar más utilizado en Chile, manteniendo desde el primer reporte, publicado a inicios del 2000, un nivel de adhesión superior al 87%. Internacionalmente, si bien GRI es el estándar más usado, de acuerdo a las estadísticas de Corporate Register, su utilización no superó el 40% a nivel global ⁹ en 2012.



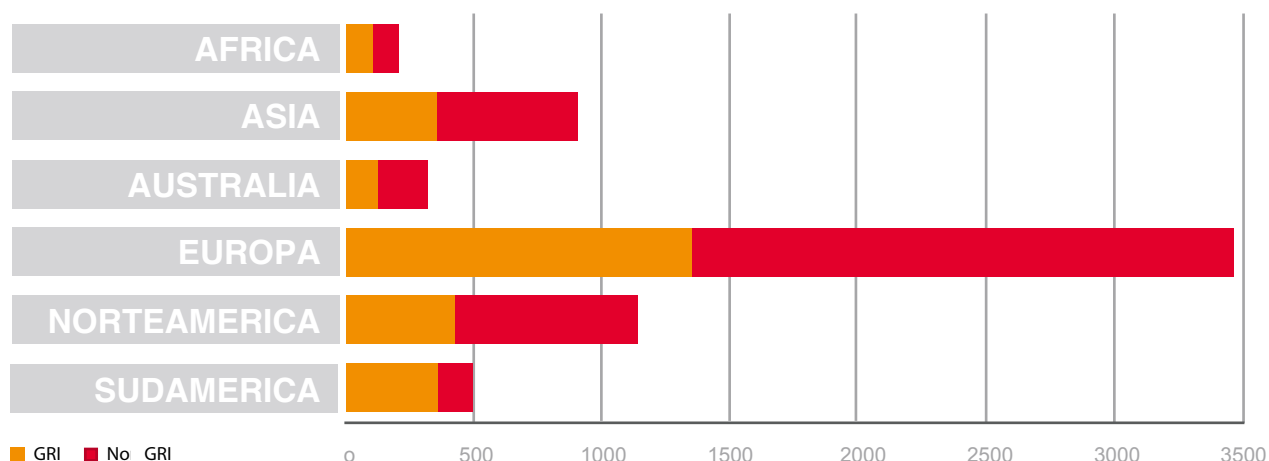
Porcentaje de reportes GRI en Chile



⁹ Fuente: Corporate Register, 2012. Cabe destacar que el universo de informes utilizado por Corporate Register, incluye una gran variedad de informes corporativos, de medio ambiente, integrados y de filantropía.



Cantidad de Reportes GRI por región, 2000 - 2012



Fuente: Corporate Register – CRPerspectives 2013, noviembre 2013.

En cuanto a la versión utilizada, el 69% de las organizaciones optaron por G3.1, sobre G3. La versión G3.1, profundiza algunos aspectos cubiertos en la versión anterior, referidos principalmente a derechos humanos e igualdad de género. Internacionalmente, a diferencia de lo que ocurre en Chile, sólo el 10% de las organizaciones reportan utilizando la versión G3 *.

La guía GRI, consta de una serie de principios necesarios para determinar los contenidos a abordar y principios para garantizar la calidad de éstos. Además contiene una serie de elementos que buscan describir las bases y el funcionamiento del gobierno corporativo de las organizaciones, sus prácticas de relacionamiento con grupos de interés y otras características estructurales que cimentan los resultados en temas ambientales, económicos y sociales, los cuales se reflejan a través de indicadores.

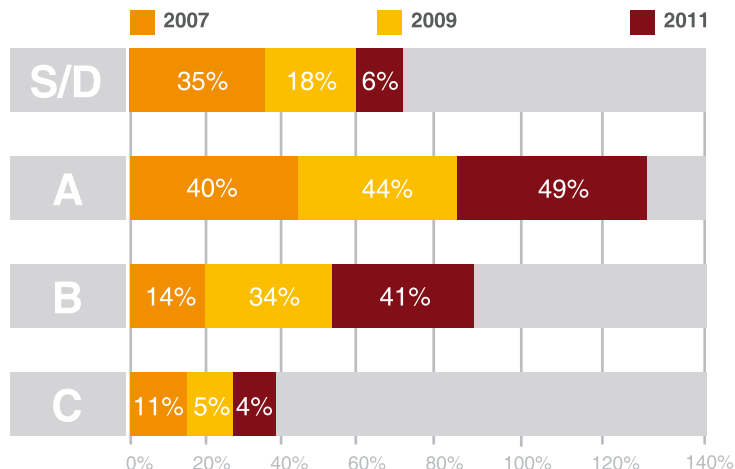
* GRI Sustainability Reporting Statistics.



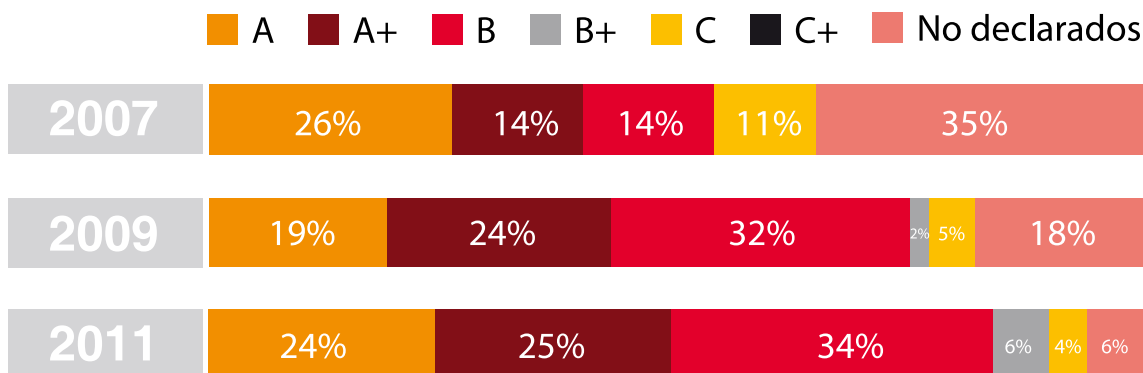
Niveles de aplicación GRI

De acuerdo a la cantidad de elementos e indicadores respondidos, las organizaciones deben autocalificar sus reportes como A, B o C. Según la metodología GRI en sus versiones G3 y G3.1 los reportes A deben entregar información sobre todos los aspectos relevantes o materiales para la organización, mientras que los B y C pueden responder menor cantidad de indicadores, siendo el mínimo 20 y 10 indicadores respectivamente.

Para la gestión 2011, el 49% de los reportes GRI publicados en Chile, se auto declaró nivel A, mientras que el 41% B, y sólo un 4% se auto definió por las organizaciones reportantes como de nivel C. No obstante, la auto-declaración es un requerimiento de GRI, un 6% de los reportes publicados en el país no contienen auto declaración.

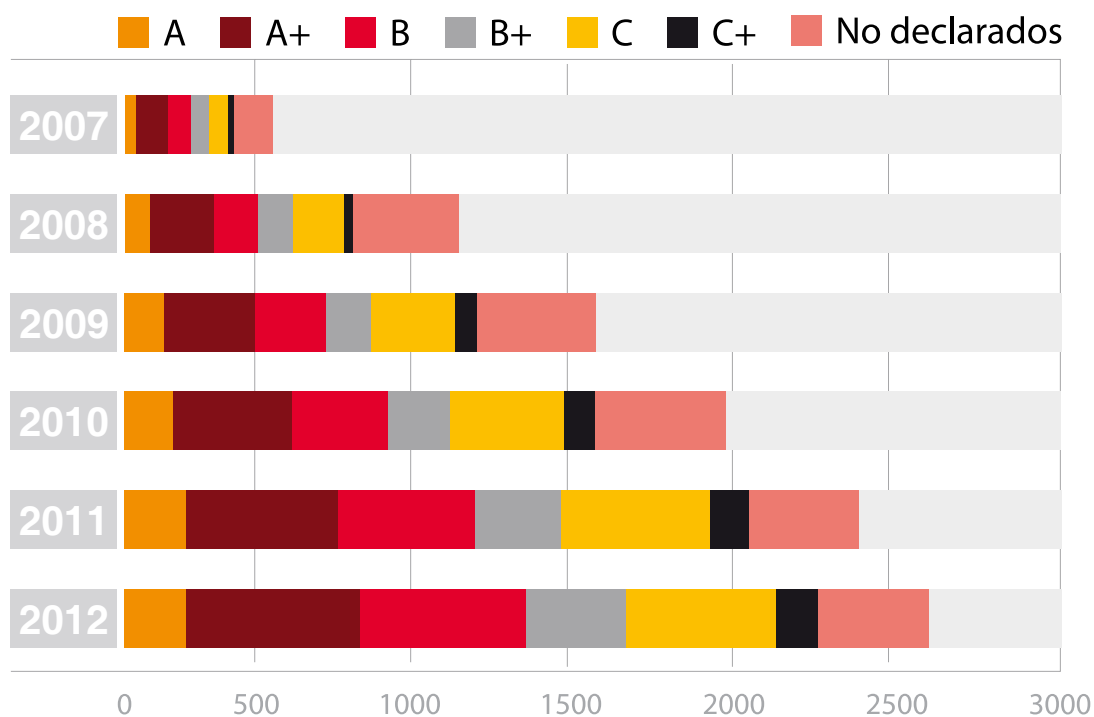


Evolución de los reportes por nivel de aplicación y presencia de verificación externa (Chile)





Cantidad de Reportes GRI según nivel de aplicación declarado (Internacional)



Fuente: Global Reporting Initiative – www.globalreporting.org, 25 de noviembre 2013.
Las estadísticas corresponden al año de publicación.



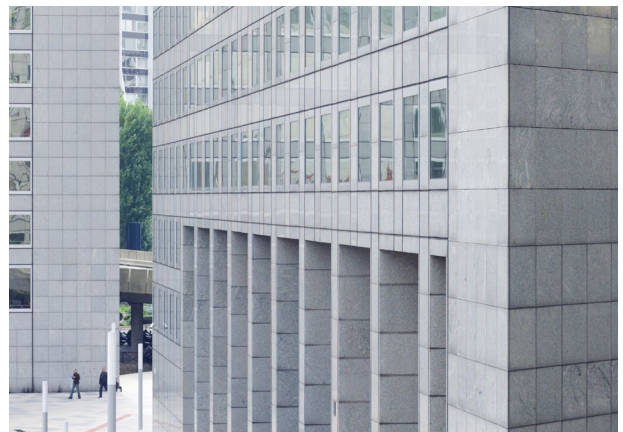


Verificación externa

Adicionalmente a la auto- declaración, los entes informantes pueden optar por someter su documento a una verificación externa, donde se revisa el proceso de elaboración del documento, el contenido reportado y el cumplimiento de los requisitos de la metodología aplicada. Si el reporte utiliza la metodología GRI se incorpora un indicativo “+” al nivel auto declarado por la organización.

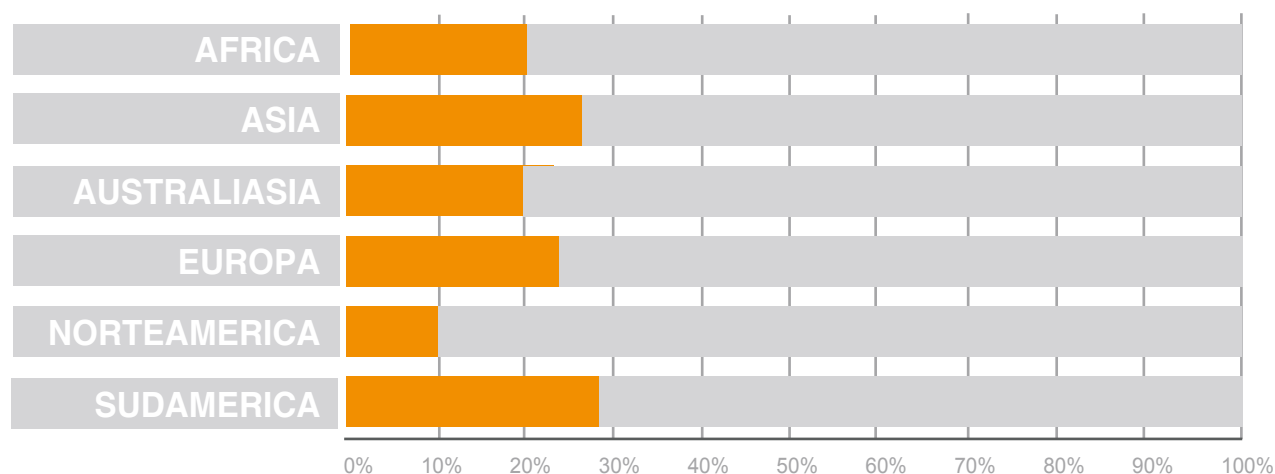
En Chile, todos los reportes de 2011 que contaron con verificación externa fueron elaborados bajo la metodología GRI. Del total de reportes 2011, un 27% fueron verificados externamente (31% del total de los reportes GRI). En tanto, a nivel global, la práctica de someter estos informes a una revisión externa, desde el año 2000, ha sido constante, manteniéndose alrededor del 20%¹¹. De acuerdo a la región, Sudamérica es donde más reportes se verificaron externamente, llegando casi al 30% de los reportes.

¹¹ Fuente: Corporate Register – CRPerspectives 2013, noviembre 2013.





Verificación independiente por región 2012



Mientras que internacionalmente el 51% de las verificaciones las realizó alguna de las grandes empresas auditoras conocidas como Big 4 ¹² (PwC, Deloitte, KPMG, Ernst & Young), en Chile este porcentaje correspondió al 71%. Asimismo, el estándar de verificación que más se utilizó tanto en Chile como en el extranjero fue el estándar de auditoría de información no financiera ISAE 3000, diseñado por el Consejo de la Federación Internacional de Contadores IFAC (International Federation of Accountants)¹³.

¹² Fuente: Corporate Register – CRPerspectives 2013, noviembre 2013.

¹³ International Standard on Assurance Engagements 3000. www.ifac.org/sites/default/files/downloads/b012-2010-iaasb-handbook-isae-3000.pdf



En relación a las verificaciones de los reportes en Chile:

¿Quién verifica?:

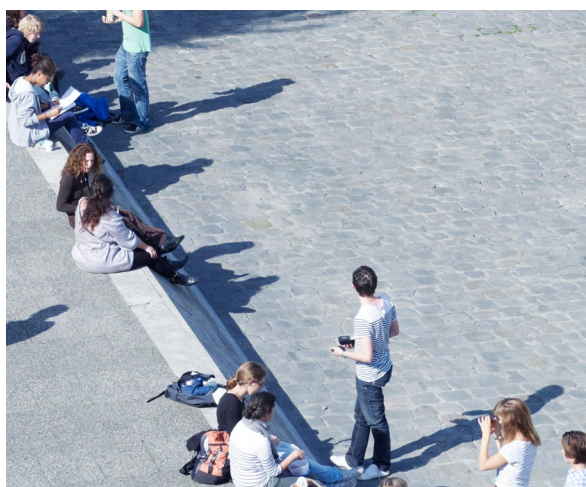
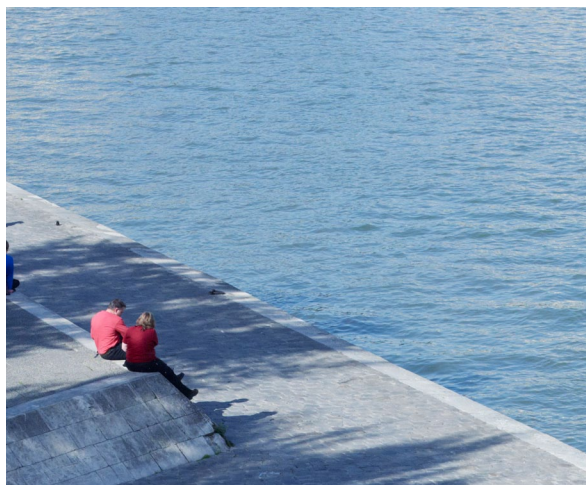
- 71% es verificado por una empresa Big four
- 19% es verificado por empresas consultoras de RSE
- 10% es verificado por un panel de expertos

¿Bajo qué estándar se verifica?

- 62% con ISAE3000
- 14% con AA1000
- 5% ISAE y AA1000
- 19% no menciona estándar

GRI Check

Las organizaciones que producen informes bajo la metodología GRI, contaban con la alternativa de enviar a las oficinas de GRI su documento para someterlo a un chequeo externo por parte de dicha organización. Es importante aclarar que este chequeo no supone una revisión de la validez de la información, ni de los sistemas que la sustentan. El 21% de los reportes 2011 fueron enviados a GRI para su chequeo. De éstos, la mitad fueron además, verificados externamente.



Suplementos sectoriales

Agrupaciones de distintos rubros económicos a nivel internacional, trabajando conjuntamente con GRI, elaboraron suplementos particulares para algunos sectores industriales. Estas guías cubren aspectos relevantes y específicos por industria, que no son considerados en la versión general de GRI. El uso de estos suplementos, considerando solamente el universo de organizaciones que cuenta con suplemento en versión definitiva (47 organizaciones), alcanzó un 72%. Su uso es obligatorio para los reportes nivel A.

Adicionalmente, uno de cada cuatro reportes publicados en 2011 incluyeron indicadores propios de su gestión, respondiendo a aspectos que monitoreaban en la propia empresa o relevantes a nivel sectorial.

Suplementos sectoriales en versión definitiva:

- Operadores aeroportuarios
- Construcción e inmobiliaria
- Distribución eléctrica
- Organización de eventos
- Servicios financieros
- Procesadores de alimentos
- Medios
- Minería y metales
- ONG
- Petróleo y gas



Índice GRI

Uno de los requisitos de la metodología desarrollada por GRI, responde a la necesidad de publicar en un sólo documento, todo el reporte junto a un índice de contenidos, que incluya la lista de los elementos e indicadores utilizados, con la referencia a la página donde se responden y la aclaración sobre si el indicador en cuestión está siendo respondido en forma íntegra o parcial.

No obstante, ser un requerimiento formal, sólo un 9% de los 67 reportes GRI publicados en el país respecto del año 2011, incluyó el índice de manera completa; un 64% no diferenció entre cumplimiento total o parcial, el 21% realizó una diferencia parcial sin indicar el grado de cumplimiento y el 6% restante no dispuso de índice GRI.

Vínculo con otras iniciativas de Responsabilidad Social Empresarial

El reporte de sustentabilidad es una valiosa herramienta, tanto de gestión como de comunicación con los grupos de interés, por lo cual, es común encontrar referencias a otros estándares relacionados con buenas prácticas de responsabilidad social empresarial, tales como la Guía de Responsabilidad Social ISO 26000, y los Principios del Pacto Global.

En cuanto a la iniciativa del Pacto Global, los reportes de sustentabilidad que usan el estándar GRI, pueden ser utilizados como Communication on Progress (COP), es decir, sirven para mostrar el avance logrado en relación a los 10 compromisos adquiridos.

El 42% de los reportes en estudio, fueron utilizados como COP durante el período analizado y un 27% a lo largo del documento hizo referencias a la norma ISO 26000 como una herramienta para la gestión de la organización.

Formato

La forma de presentación de los reportes ha ido variando con el transcurso de los años, pasando de grandes versiones impresas, a formatos electrónicos, de forma de disminuir el consumo de papel y ser accesibles a una mayor cantidad de grupos de interés.

En Chile, más del 95% de los reportes 2011, contó con una edición disponible en versión digital (descargable) mientras que el 15% además generó una versión navegable por internet. Al menos 29 reportes, produjeron un documento impreso¹⁴.

Asimismo, en el 46% de los casos, los reportes contenían links con información adicional en sus páginas web y el 24% incluyó referencias a sus memorias financieras.

Aplicación de los Principios GRI en los reportes de sustentabilidad chilenos

La metodología GRI se basa en la aplicación de una serie de principios asociados con la determinación y evaluación de la calidad de los contenidos a incluir en el reporte. El objetivo es asegurar que la información entregada, sea útil para los lectores, que

¹⁴ En la realización de este estudio llegaron a nuestro conocimiento 29 publicaciones impresas.



contenga los temas más importantes y contingentes, y que aporte el nivel de detalle necesario para poder tomar decisiones. Asimismo, una vez determinados los temas a incluir, aseguran que esta información sea de calidad, al incluir datos exactos y confiables, de forma clara y equilibrada, que además permita su comparabilidad tanto el tiempo, como con otras organizaciones.

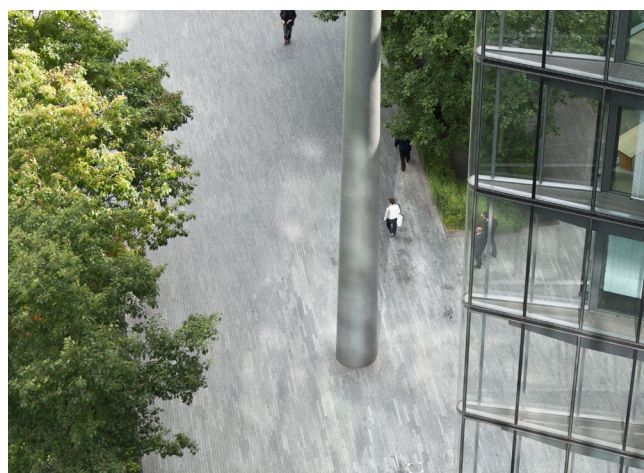
Si bien estos principios son la base de los reportes GRI, son útiles y aplicables a todo tipo de publicación.

Materialidad

La materialidad, se refiere a la relevancia de la información contenida en los reportes. Un buen informe, debería recoger sólo impactos significativos. Los aspectos materiales se construyen a partir de la evaluación de factores externos e internos, esto es, combinando las expectativas de los grupos de interés y de la propia organización.

Las actividades llevadas a cabo para definir los temas materiales o relevantes en un período, son determinadas por cada organización; sin embargo, estos criterios y el resultado de las actividades deberían ser informados. En los reportes 2011, el 73% de las publicaciones mencionó haber realizado actividades para determinar los contenidos, pero sólo el 37% de los mencionados incorporó la lista de los temas seleccionados.

Del mismo modo, al revisar cuántos de los compromisos a futuro se relacionaban con los temas materiales identificados, encontramos





un 26% donde están completamente alineados, mientras que otro 26% se relacionan, aunque no abordan exactamente los temas más importantes.

Participación de los grupos de interés

Una de las actividades críticas para la selección de los temas materiales, es la consulta a los grupos de interés. Son ellos los destinatarios de los informes y para que éstos sean útiles deben necesariamente incluir las expectativas de sus lectores.

Con el tiempo, cada vez más organizaciones han comenzado a tomar conciencia de la importancia de incluir a sus grupos de interés en los procesos de elaboración de reportes, al lograr mayor aceptación de los temas tratados y fortalecer el relacionamiento con sus grupos prioritarios.

En la edición 2011, 51 de los 77 reportes (65%), dicen haber realizado consultas a sus grupos más importantes, aunque sólo el 58% entregó información sobre los grupos consultados y la metodología utilizada. En el 35% de las publicaciones, se mostró el proceso completo, es decir, que grupos de interés participaron, cómo se realizó la consulta y la lista final con los temas resultantes. De este subconjunto, en dos casos, los temas no se trataron a lo largo de la publicación.

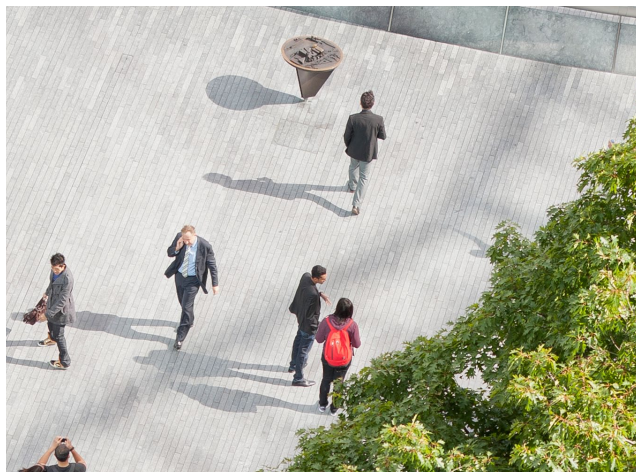
Cobertura (Exhaustividad)

Muchas veces determinar los límites de las organizaciones, puede ser engorroso, principalmente cuando las entidades tienen operaciones en otros países, o son parte de grandes conglomerados o grupos empresariales, nacionales o internacionales. En este sentido, toma importancia, definir los límites de los reportes, sean o no reportes GRI. Lo importante es que una vez definidos, estos sean respetados a lo largo del reporte, entregando información sobre todas las organizaciones o sedes incluidas en cada una de las secciones de la publicación.

En las versiones G3 y G3.1 de la guía GRI, los límites del reporte estaban dados por el grado de influencia de la organización que reporta sobre sus empresas filiales, de acuerdo al porcentaje de propiedad o control. De los reportes 2011, el 73% definió sus límites y respondió de acuerdo a estos márgenes.

Equilibrio

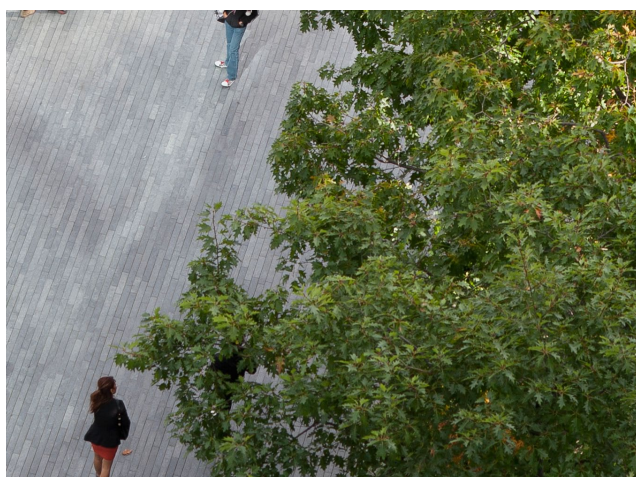
Uno de los grandes desafíos enfrentados por los reportes de sustentabilidad, ha sido ser considerados como herramientas de gestión y de comunicación con grupos de interés. En este contexto, toma importancia el principio de equilibrio que apunta a entregar información sobre lo bueno y lo mejorable, reconociendo malas decisiones o resultados, explicando las medidas tomadas



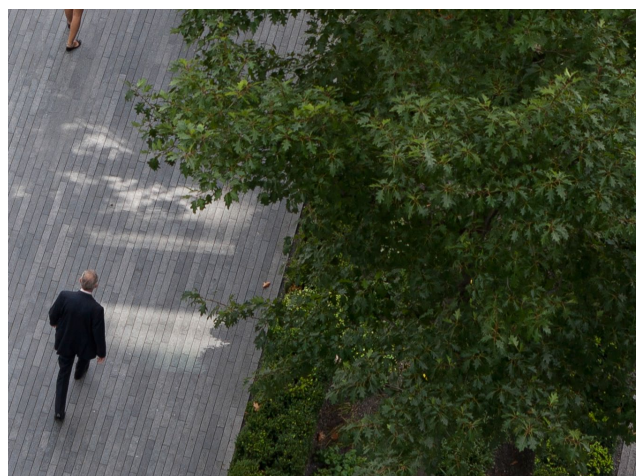
y entregando una mirada a futuro sobre los principales desafíos. Un reporte equilibrado, refuerza la credibilidad del reporte y de la organización.

En este sentido, se destaca un avance en los reportes chilenos donde el 74% de los reportes analizados, presentaron aspectos tanto positivos como negativos, o a lo menos, reconocieron tener aspectos por mejorar y fijaron metas concretas para lograrlo.

Comparabilidad



Si bien en cada reporte se revisa el desempeño de un período específico el hecho de presentar información de ejercicios anteriores y de la industria, es fundamental para poder entender los resultados en el contexto de su gestión y de la realidad sectorial. En el período bajo análisis, el 77% de los reportes incluyeron comparaciones con años anteriores, y el 25% se comparó con otras organizaciones de referencia a nivel de industria, en al menos un tema del reporte.



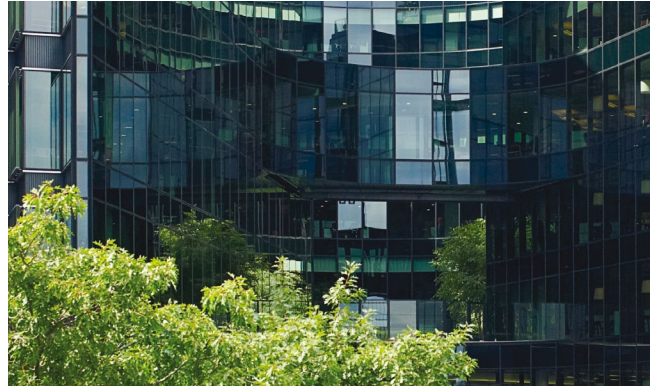
Un 71% de los reportes voluntariamente adoptó al menos un compromiso a futuro, lo cual si bien constituye una buena práctica, debe ser complementado con una respuesta concreta en el siguiente ejercicio. En el análisis efectuado, sólo el 53% de las organizaciones que reportaron en Chile para el 2011 dan seguimiento a los compromisos adquiridos en el pasado.



Precisión

Para valorar la información entregada en los reportes de sustentabilidad de forma adecuada, interpretando correctamente los datos proporcionados a través de indicadores, tanto de la guía GRI, como otros propios y de otras herramientas (por ejemplo el Protocolo GHG), es necesario ser precisos en la forma de definir criterios, fórmulas y estimaciones para la información cuantitativa y ser claros y detallados para expresar la información cualitativa. El 66% de los reportes del período analizado explicitan los criterios de cálculo, al igual que las estimaciones empleadas.

En mayo de 2013, fue lanzada en Amsterdam, Holanda, la nueva edición de la guía GRI en su versión G4. El documento, más allá de actualizar contenidos, como sucedió entre G3 y G3.1, busca refrescar la práctica de reportar, poniendo el acento en la materialidad y en dónde efectivamente ocurren los impactos que afectan a toda la cadena de valor.





¿Los reportes chilenos, están preparados para pasar de G3 o G3.1 a G4?

Entre los principales cambios, se eliminan los niveles A, B y C, pasando a un formato donde cada organización debe declarar si reporta en conformidad a la guía de manera “principal” o “exhaustiva”. Esta diferenciación, dice relación con la cantidad de contenidos básicos generales (ex elementos) que se publican, y a si se responden o no todos los indicadores que resulten materiales por aspecto. Cabe destacar que en esta versión, se incrementaron los general standard disclosures o contenidos básicos generales, debiendo las organizaciones transparentar información de gobierno corporativo, ética, y el proceso de definición de temas materiales o relevantes.

Asimismo, G4 presenta nuevos indicadores, modificaciones en los suplementos sectoriales, en la forma de presentar la verificación y en los requisitos del índice de contenidos GRI.

Si bien, el último reporte elaborado de acuerdo a la tercera edición de la guía, puede ser publicado hasta el 31 de diciembre de 2015, es probable que las primeras ediciones chilenas salgan a la luz pública durante el año 2014, referidas a la gestión 2013. Al situar en este nuevo contexto a los reportes chilenos presentados para la gestión 2011, con miras a dar el paso a G4, se pueden extraer conclusiones referentes a los siguientes aspectos:

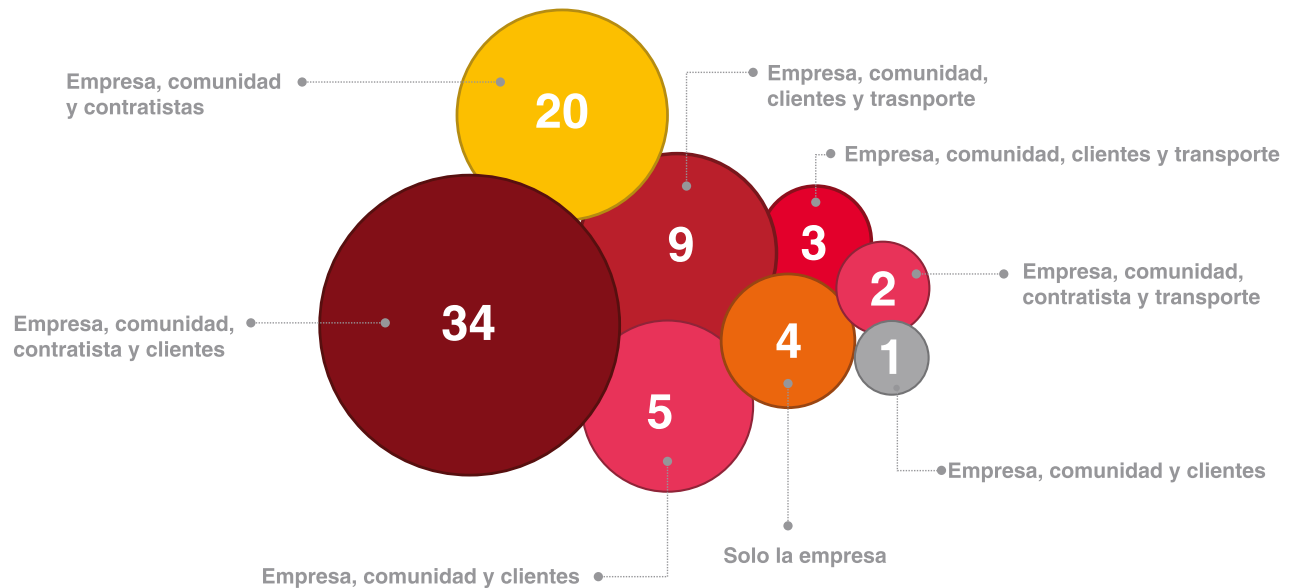
El proceso de determinación de la materialidad, incluyendo el relacionamiento con los grupos de interés, la metodología utilizada, las conclusiones obtenidas y la lista de temas seleccionados, deben ser



Sobre la materialidad y los límites



Información sobre la cadena de suministro



expresados en el reporte. Anteriormente, de acuerdo a los principios, estas actividades eran solicitadas, aunque no se pedía explícitamente que fueran publicadas.

Además, con el objetivo de enfatizar la importancia de reportar sólo aquellos contenidos que resultaron materiales, la guía solicita que esta lista de aspectos se convierta en la primera columna del índice de contenidos GRI, es decir, que sean éstos, los únicos tratados en la memoria. A 2011, sólo el 23% de los reportes, mostró su proceso de determinación de materialidad completo, y luego entregó efectivamente información sobre los aspectos resultante. Sin embargo, estos reportes, en general incluyeron información extra, la cual en la 4° edición de la guía, no debería entregarse en el mismo documento.

La determinación de límites del reporte, sufre cambios drásticos en la nueva versión, mientras en G3 y G3.1 eran determinados por el grado de influencia, ahora dependen de la determinación de impactos significativos en la cadena de valor, aguas arriba y aguas abajo.

De los informes bajo estudio, la mayoría reportó alguna información más allá de sus límites, entregando información principalmente contratistas y de clientes.

Sobre la cadena de suministro

Es requisito de G4, indicar la cadena de abastecimiento o suministro de la organización, es decir, los principales proveedores y contratistas. La cadena, que es requerida como un contenido básico general, luego debe ser considerada para responder



varios indicadores tanto en lo económico, como en lo social y ambiental. De los reportes 2011 analizados, ninguno detalló su cadena de suministro; sin embargo, el 87%, al menos entregó información acerca de sus proveedores.

Sobre contenidos básicos generales

La información requerida sobre el gobierno corporativo de la organización, aumenta de manera importante y consistente con el enfoque que busca definir cómo se toman las decisiones al interior de la organización y hasta qué punto la sustentabilidad está en el centro de las instituciones. En este sentido, se incorpora una gran cantidad de contenidos básicos generales.

De cara a estos nuevos requisitos, preocupa la respuesta entregada por los informes GRI 2011, al elemento 4.5, que recoge la vinculación existente entre la retribución de los miembros del máximo órgano de gobierno, altos directivos y ejecutivos con el desempeño de la organización; donde el 49% de los informes estudiados simplemente, no responde el elemento, y de quienes lo hacen (35 reportes),

el 37% indicó que la retribución es establecida por la junta de accionistas (sin entregar más antecedentes), que el 31% reconoció que no se basa en desempeño, y que un 17% considera que esta pregunta no les aplica.

Sobre los enfoques de gestión o DMA

A partir de la implementación de la versión G4, se deberá incluir un enfoque de gestión o DMA* para cada aspecto o grupo de aspectos.

Los DMA tienen por objetivo, explicar cómo se gestionan los aspectos informados a través de los indicadores.

Con la introducción de la G4, además, se introducen modificaciones al formato de las presentaciones de los DMA.

Del conjunto de 68 reportes elaborados conforme a GRI en el año en estudio, el 34% contaba con un DMA general por capítulo, el 26% disponía de DMA por aspecto, y el 40% restante, no incluyó DMA y solo presentaba una breve introducción.

Respuesta al elemento 4.5. en los reportes GRI

	N° de Reportes
Están basadas en el desempeño sustentable	5
Las determina la junta de accionistas	13
No se basan en desempeño	11
No se responde	33
No aplica	6

* Disclosure on Management Approach.



Conclusiones

Luego de 10 años de práctica de reporte en Chile, se observa que los informes continúan concentrándose en las grandes empresas privadas, quienes son los responsables del 78% del total de las publicaciones. Las razones, probablemente se relacionan con el mayor alcance de sus operaciones, la madurez obtenida en las prácticas de gestión interna y de comunicación, y la identificación previa de sus diferentes grupos de interés; lo cual, está en línea con la tendencia a nivel internacional.

Sin embargo, dentro del grupo de las grandes empresas, resalta la baja presencia de las empresas que forman parte del índice bursátil de referencia en Chile, el IPSA. En gran medida esto se explica, porque las organizaciones que realizan informes en su mayoría corresponden a empresas mineras, muchas de las cuales no cotizan, a lo menos en Chile.

En relación a las pymes, y otras organizaciones del Estado, ONGs y universidades, si bien, se han incorporado a la práctica, en general lo han hecho de manera tímida o intermitente, y no han logrado mantenerse, posiblemente dados sus recursos limitados. Asimismo, el hecho de que en Chile, no existan incentivos o requisitos por parte del gobierno o de la bolsa de comercio, para la elaboración de memorias de este tipo, ha mantenido una actitud tibia, en cuanto a la participación de muchas organizaciones.

En general las industrias con mayor cantidad de reportes, pertenecen a organizaciones del rubro extractivo, que están lógicamente expuestas a mayor relación con partes interesadas, y por la magnitud de los impactos ambientales de sus operaciones, están bajo el escrutinio público. Éstos encuentran en el reporte de sustentabilidad una herramienta voluntaria para hacer pública su gestión y el manejo de



sus impactos. Además en la gran mayoría de los casos, estas organizaciones son partes de grandes holdings internacionales, que ya tienen una costumbre arraigada de presentar este tipo de informes, y que por ello, cuentan con herramientas de recopilación de datos más robustos, ya que deben proporcionar periódicamente información a sus matrices, para la elaboración de sus propios informes internacionales.

En cuanto a la metodología utilizada, GRI se ha mantenido como la preferida por el 87% de las organizaciones, alcanzando porcentajes muy por encima del contexto regional e internacional, con un 68 y 40% respectivamente.

Hasta hoy, la apuesta de la mayoría de las instituciones, ha sido por la inclusión de la mayor cantidad de contenidos, plasmados a través de un gran número de indicadores, con prácticamente la mitad de los reportes nivel A, lo que duplica la situación a nivel internacional. Esta práctica, en muchas ocasiones, más allá de constituir un valor ha significado un perjuicio desde el punto de vista de la materialidad, ya que la información realmente relevante, se pierde entre datos, que de acuerdo a los principios de GRI, debería ser comunicada a través de otros medios.

En cuanto a la verificación de contenidos, ésta se ha ido incrementando levemente a través del tiempo, mientras que en 2007, sólo el 14% de las publicaciones fueron verificadas; en 2009, el porcentaje ascendió al 26%, y en 2011, alcanzó al 31% de los reportes. De cara al futuro, en los próximos años, se prevé una serie de hitos que marcarán la tendencia en el modo en que las organizaciones comunican su desempeño

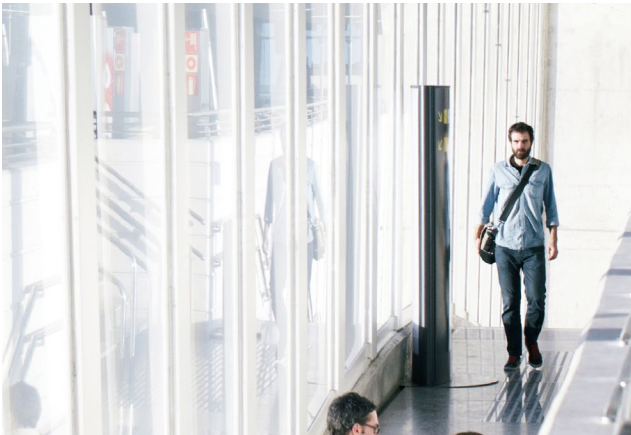
en sustentabilidad, y que probablemente se plasmarán en cambios, tanto en las metodologías utilizadas, como en las organizaciones que reportan.

En mayo de 2012, GRI lanzó la nueva versión de su guía, que introduce fuertes modificaciones en la búsqueda de reportes centrados en temas materiales y que modifica los límites hoy utilizados, dando mayor énfasis a los impactos en la cadena de valor de las compañías.

Por otra parte, el Consejo Internacional de Informes Integrados (IIRC, por sus siglas en inglés), publicó en diciembre de 2013, la metodología para la elaboración de memoria integrada, donde las organizaciones que publican memorias financieras, pueden reunir en un sólo documento información tanto financiera, como relativa a temas de sustentabilidad, con foco en las necesidades de información de sus stakeholders financieros. Cabe destacar, que al estar enfocada en las necesidades de información de inversionistas, no resuelve el desafío de ser una herramienta de diálogo con otros grupos, como comunidades, clientes, proveedores o trabajadores, por mencionar algunos.

Hoy en Chile, se observa que sólo el 5% presentó durante 2011 la memoria financiera y el reporte de sustentabilidad unidos en un mismo soporte, lo que podría ser un primer paso para la integración de la comunicación financiera y no financiera.

En otra arista, desde inicios del nuevo siglo, ha existido una proliferación de índices de sustentabilidad por parte de los mercados bursátiles, acentuando la demanda de información no financiera, vinculada a la demanda de los inversores, que son cada



vez más conscientes de la relevancia del desempeño social, ambiental y de gobierno corporativo para la viabilidad y crecimiento de las empresas. El surgimiento de indicadores se extiende más allá de los tradicionales mercados de Europa, con el FTSE4Good y de Estados Unidos con el Dow Jones Sustainability Index, existiendo, hoy en día, el Social Jantz de Canadá, la Bolsa de Johannesburgo, Bovespa de la Bolsa de Sao Paulo e IPC Sustentable de la Bolsa de México. En Chile, si bien aún no existe un índice de estas características, la Bolsa de Comercio de Santiago ya ha iniciado un proceso de evaluación técnico de la factibilidad de contar con un Índice de Sustentabilidad en el mediano plazo.

Finalmente, la necesidad de transparentar el desempeño en los ámbitos económico, social y ambiental, ha sido reconocida por la comunidad internacional. Entre las conclusiones de la Cumbre Río + 20 se recoge la demanda a las empresas para que incorporen información sobre sustentabilidad en sus informes*.

Sin duda, estas acciones vienen a reforzar la tendencia internacional de otorgar mayor peso a los temas no financieros para la toma de decisiones, motivados por un mundo globalizado, que exige mayor responsabilidad social y ambiental por parte de las organizaciones, reflejo de un cambio de paradigma donde la licencia para operar cobra un nuevo significado, de la mano de los movimientos sociales, todos tópicos que marcarán las tendencias de negocios en el corto, mediano y largo plazo.

*Documento final de la Conferencia Río + 20 - Nuestra visión común - (Tema 10, apartado 47).



Referencias

- Corporate “Register CR Perspectives 2013”, noviembre 2013.
- GRI, “Sustainability Reporting Statistics 2012”.
- IIRC. Directivos empresariales, lo que deben saber. Elaboración de Informes Integrados.
- GRI, La economía transparente. Seis tendencias para la recuperación global, 2011.
- ONU, El futuro que queremos, Documento final Cumbre Río +20, 2012.



Anexo I

Listado de empresas incluidas en el estudio (77).

- Aguas Andinas S.A
- Anglo American Chile Ltda
- Antofagasta Minerals S.A
- Asociación Chilena de Seguridad
- Banco de Crédito e Inversiones
- Banco del Estado de Chile
- Banco Falabella
- Banco Santander de Chile
- Barrick Chile / Compañía Minera Zaldívar Ltda
- BHP Billiton Pampa Norte
- BHP Chile INC
- Caja de Compensación de Asignación Familiar Los Andes
- Celulosa Arauco y Constitución S.A
- Chilectra S.A
- Codelco Andina
- Codelco Chuquicamata
- Codelco El Teniente
- Codelco Minera Gaby
- Codelco Ministro Hales
- Codelco Radomiro Tomic
- Codelco Salvador
- Codelco Ventanas
- Colbún S.A
- Compañía Cervecerías Unidas S.A
- Compañía General de Electricidad S.A
- Compañía Minera Doña Inés de Collahuasi SCM
- Compañía Minera Xstrata Lomas Bayas
- Complejo Metalúrgico Altonorte
- Cooperativa Agrícola y Lechera de la Unión Limitada
- Corporación Nacional del Cobre
- Deloitte Auditores y Consultores Limitada
- Ejército de Chile
- Empresa de Transporte de Pasajeros Metro S.A
- Empresa Nacional de Electricidad S.A
- Empresa Nacional de Minería
- Empresa Nacional del Petróleo
- Empresas CMPC S.A
- Empresas Lipigas S.A
- Energía Austral S.A
- Enersis S.A
- Enjoy S.A
- Essbio S.A
- Esval S.A
- Falabella Retail S.A
- Fundación Integra
- GEQ Chile S.A
- Gerdau AZA S.A
- Grupo CAP S.A.C
- Isapre Masvida S.A
- LATAM Airlines Group S.A
- MASISA S.A
- Minera El Tesoro
- Minera Escondida Ltda
- Minera Los Pelambres
- Nestlé Chile S.A
- Pacific Hydro Pty Ltd
- Paris S.A
- Plaza S.A
- Pontificia Universidad Católica de Valparaíso
- Proyecto El Pachón
- Sociedad Agrícola Viña Apaltagua Limitada
- Sociedad Química y Minera de Chile S.A
- Sodimac S.A
- Telefónica Chile S.A
- Tottus S.A
- Transbank S.A
- Transelec S.A
- Unilever Chile S.A
- Universidad de Santiago de Chile
- Universidad Nacional Andrés Bello
- Viña Chocalán S.A
- Viña Ventisquero S.A
- Viñedos Emiliana S.A
- Viu Manent y Compañía Limitada
- VTR Banda Ancha Chile S.A
- Walmart Chile Comercial S.A
- Zona Franca de Iquique Sociedad Anónima

Contactos

Mathieu Vallart

Socio
(56 2) 2940 0401
mathieu.bruno.vallart@cl.pwc.com

Fernando Córdova

Senior Manager
(56 2) 2940 0585
fernando.cordova@cl.pwc.com

Daniela Winicki

Gerente
(56 2) 2940 0165
daniela.winicki@cl.pwc.com

Andrea Díaz

Consultor Líder
(56 2) 2940 0169
daniela.diaz@cl.pwc.com

Sustentabilidad y Cambio Climático

www.pwc.cl/sustentabilidad

